



Obras Casi Completas de Carlos León

por Ignacio Valente

TODAVIA, SORRINO ÚNICO. LAS VIEJAS AMISTADES. SUREDO VITAL.

Carlos León, Editorial Andrés Bello, Santiago, 1981, 260 páginas.

DE esta revisión póstuma de los cuatro relatos mayores de Carlos León en un solo volumen, dijere fuera de mi comentario la extraordinaria novela *Tuella*, de la que hablé hace poco como ocasión de su muerte, y me concentraré en las tres obras siguientes: *Salvados éсны* y *Las viejas amistades* —relatos— que me hacen un género definido—, y la novela corta *Suredo vital*. Los cuatro títulos forman casi la obra completa de Carlos León, en narrativa tan sencilla y esencial como amena y desdramatizada, que hizo posible haber ganado el Premio Nacional de Literatura si este se hubiera concedido con justicia en los últimos quince años.

Salvados éсны (1964) desarrolla la realidad y las ideas observadas de un hogar provinciano de clase media, con la presencia total de unas tías arquitectónicas, y de unos personajes en tránsito que son meros involuntarios. ¿Cómo se han visto las que realizan las paréntesis la esencia de sus parientes? ¿Y dónde se halla esa más sofisticada? En efecto, la paternidad y la filialidad resultan patidas al lado de la dialéctica transitoria. El solista suena en primera persona, configurando un relato que no es propiamente novela ni cuento, pero tampoco es una novela; es hechos novelescos por la singularidad del mundo que abarca, pero carece de todo argumento, incluso del mínimo que un cuento requiere. Es más bien un conjunto de semblanzas hiladas, una serie de pinceladas magistrales que con dos o tres rasgos ligeros definen totalmente a un personaje.

La que forma de estas vidas intravenidas es la vertiginosa sucesión del rasgo que las revela. Así, por ejemplo, la sucesión de palabras que define era política y en algún sentido histórico. La novela hasta el año 1924 cuenta tipos de personas que, por cubrir de iniciativa o de oficio, dejan depender de la toxicidad de los más favorecidos de la fortuna. Era una época y un momento y desapareció con la duración de las primeras leyes sociales. Así también, en otro orden de cosas, la observación las burocráticas como impide: "En aquella época las mujeres usaban de algunos ados seleccionados sólo sus comodidades de juventud un poco favorecido presentemente de fuerte visibilidad —comodidad quedada la posibilidad del uso de los sentimientos—, recibidos en el lado su brevedad estéril y vivían y morían acostumbrando lo recuerdo. De este modo, su estado civil adquiría un modo romántico y resultaba voluntariamente elegido. El de hecho servía de bastión y de correa". Carlos León es, entre nuestros narradores, el prototipo del escritor agudo y que administra bien sus palabras: las reparte, las difunde, las distribuye para no saturar el relato con su lenguaje.

Libros recibidos

- *Cinco poemas élficos*, por Miguel Frank, Editorial La Torre, Santiago 1980, 87 págs.
- *Mis primeros versos*, por Santiago Bodo, Imprenta Ograma Ltda, Santiago 1980, 14 págs.
- *Casado Adán voló del Paraíso*, por José Alcívar Godoy, Ediciones Fátima, Madrid 1980, 91 págs.
- *Exaltado en la luna*, por Ilmo Nazario, Editorial La Torre, Santiago 1980, 214 págs.
- *Maria Luisa Bumbal con el corazón al aire puro*, por Consuelo Miranda, Editorial La Torre, Santiago 1980, 81 págs.
- *Chauelito*, por María López de Franco, Editorial La Torre, Santiago 1980, 91 págs.
- *Alan*, por María Magdalena González R.

del peñonero es una prosa, hecho como solía de lugares con nombres, nombres por el protagonista adolescente en primera persona a través de las bromas de su propio enamoramiento. Los diálogos de la comedia son fascinantes, y tienen la propiedad de identificarse profundamente con sus propios estatus, contruidos como están por una materia verbal que parece de derecho y de ocasión. El final se precipita filosóficamente con la abrupta nota social del año 1938.

Suredo vital (1964) es una novela con toda propiedad, enmarcada, sin embargo, en relación a los otros anteriores, el carácter de una sucesión de retratos humanos esta vez en torno al eje de una oficina de la administración pública. La novela cuenta una historia por el personaje lacónico de la burocracia provinciana, con todas sus rutinas y sus arquetipos, en un clima donde el acortamiento dominante es el todo por la falta de horizontes y la abnegación por redondear un puesto vital.

El argumento comienza con un episodio de la vida de un protagonista, un episodio de la vida de un protagonista, un episodio de la vida de un protagonista.



de bar y otra de provincia, se prima en una asamblea política y vuelve a hundirse en el silencio de la rutina burocrática. El punto de vista del narrador, a la vez personaje y observador distante, es más bien metafórico de los mismos conceptos del cosmopolitismo absoluto, de la tristesza moral del sexo en venta, y de la trivialidad de la política partidaria chilena.

Esta breve novela es menos ingeniosa y más utilizada en comparación con los relatos anteriores, si bien conserva el encanto de los caracteres realistas. Los giros del diálogo son, esta vez, casi todos francamente convencionales, sólo que el autor quiere expresar el estereotipo para arrojar, de la propia cualidad de lo tratado, destellos de un humor antihumano. Los personajes, en efecto, se ajustan a ciertos modelos epigramáticos de la farsa nacional, y lo hacen con tanta precisión regular, que por ese mismo alcanzan un cierto grado de universalidad.

El protagonista de los tres relatos —y de la novela *Tuella*— es siempre el mismo en distintos rasgos de su vida, continuidad que en todas se explica por moti-

vos autobiográficos. En una persona paleta y callada, más bien triste aunque un pastismo ninguno, y de contornos suavemente hermosos, por contraste con los personajes que la rodean. En torno a su personalidad a la vez apática y sensitiva vegetal, en *Suredo vital* y por lo general en las funciones de coexistir y beber —ficciones compensatorias de la tristesza funcional—, ciertos rasgos antihumanos, ciertos destellos notorios de otros rasgos empleados póstumos, cuya identidad es revelada por los otros rasgos del protagonista. En sus asideros de provincia al estándar, los personajes tienen algo de una evocación instantánea, como recordados a través de la zafra de la melancolía y del tiempo transcurrido. Pero en *Suredo vital* destaca un rasgo el título de los relatos anteriores sin dejar por eso de ser ésta una obra considerable. Así en sus momentos menos logrados, en Carlos León un narrador de lo más y lo más, un exitoso artífice de la prosa, y un maestro en el curioso género —por lo demás tan chileno— del humor en la vida.



Carlos León

CARLOS León estaba estudiando leyes cuando un fulgurante ataque de apendicitis lo mandó al hospital. No se recuperó el enfermo que además del apéndice iba a perder el corazón; se lo robó Elena, una joven enfermera italiana que se convirtió en su mujer. "Nave ya muchos años. El rubio siempre nació el 44", Elena Puma, ahora viuda, vive en Valparaíso y recuerda que Carlos León empezó a escribir "cuando ya se había recibido de abogado. Escribía en la cama, por las noches".

Me guarda ciertas de su marido, porque muchos estuvieron separados. "Lo más que a Carlos para ver a mi familia, pero por 15 días no más, así que me había tiempo para que me escribieran". El recuerdo de su marido cuando joven ha sido operado por la memoria dolorosa de los últimos años del escritor. "El hombre marchó y a causa de eso se enfermó. Estuvo grave durante dos años".

Su inspiración fue la vida misma. "Su obra es muy autobiográfica". Elena Prieto

Selección de texto

"ESA pasada la medianoche. El barrio cantaba como un grito y los cosas, con el beneplácito de la suerte, adoptaba una personalidad imprevedible, casi antihumana. Muchas veces, a esa hora irrumpió Vidal, hombre chicharra, penetrado de un esencial alboroto. Después de los saludos balbucidos, ponía en manos de don Javier un pajarito bastante ajado. Este, siguiendo las reglas del juego, lo

rociaba con un perfume de coacción sonora, desafiando sólo a Vidal, que los demás, sin ponerle de acuerdo, lo rechazaron siempre con vehemencia, haciendo breves observaciones cuestas al fabricante. Sin embargo, para Vidal resultó un desmoronamiento y así cada vez a día a ver la vida con entusiasmo.

—¿La Intel? —exclamaba aludido en forma apurada—. No puede soportar una perfume; está en el punto que se aviene con el tipo. —Luego, respondiendo, decía: ¿a qué se por muy pascuero?

—Este Vidal es un peino, decía don Javier, asomado.

—No me diga nada —contestaba Vidal, bastante balagado—. Mi verdadera vocación es la oratoria judicial.

Para demostrar sus agudadas posturas a desmoronar para un público invisible moludón de frases sin sentido, que culminaban con una de extraordinaria elegancia.

—Porque, compadecido, en esta oportunidad quiero hacer una retractación definitiva de mi persona.

Daban deseos de aplaudir; tal era la sugerencia de sus palabras. El, encorvado, miraba mientras ellas, luego, resolviendo la composición, decía:

—Ya está bueno de lipomas; tengo mucho trabajo; me voy a dormir.

Una vez más así, su pajarito como dando las gracias y se marchaba contrito.

OFICINA INTERNACIONAL DEL TRABAJO

PREALC

Otros títulos

- Empleo de emergencia
- Normas Fyber
- Política Económica y Acciones sociales
- Modelos de empleo y política económica.

En venta en las mejores librerías y en nuestra oficina.

EL CORRELLADO 2022 - VITACURA ALT. 3700 W 421533

EITERIANO, Santiago, 27 MARZO 1982 (Sap. 1.)

Obras casi completas de Carlos León [artículo] Ignacio Valente.

AUTORÍA

Valente, Ignacio, 1936-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1989

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Obras casi completas de Carlos León [artículo] Ignacio Valente. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile